

# EL IMAGINARIO URBANO DE FELIPE GUAMAN POMA DE AYALA

Arq. Alberto Nicolini<sup>1</sup>

## 1. DON FELIPE GUAMAN POMA DE AYALA

La figura de Felipe Huaman Poma de Ayala nos ofrece pocas certezas sobre su existencia real debido a la escasez documental. Si aceptamos los datos que él mismo aporta en su manuscrito tenemos que: se dice descendiente de indios de Guanuco anteriores a los mismos incas, que habría residido en su etapa infantil en Cusco y pasado la mayor parte de su vida en el Arzobispado de Huamanga y que visitó Lima (1600-1) por la ruta de Nazca e Ica. Parece, entonces, que desconoció el territorio el Virreinato de Lima al norte y de Arequipa al sur. Fue un “indio ladino”, bilingüe y bicultural, si es que todo esto no fue inventado por un español...

La confección del manuscrito de 1179 páginas, titulado “Nueva Cronica y Buen Gobierno” se tiene que haber realizado como máximo hacia 1615, cuando ya tendría 80 años de edad. El manuscrito fue extraviado y “re-descubierto” en 1908 en la Biblioteca Real de Copenhague; sitio que se explica si el recorrido fue del Perú a la biblioteca del Conde Duque de Olivares y allí comprado por el embajador danés hacia 1650. Fue publicado por primera vez en 1936<sup>2</sup>

En su primera parte es una crónica prehispánica, y continúa luego con una descripción crítica de la vida bajo el régimen español en la que inserta fuertes diatribas contra el corregidor, el encomendero, el cura doctrinero y el cacique indio. Entre los folios 983 y 1069 desarrolla el Mapamundi de las Indias: una descripción irrelevante para nuestro tema y el conjunto de 38 dibujos de ciudades, villas y aldeas del Virreinato del Perú, desde Cartagena hasta Asunción. La presunción habitual es que dichas representaciones gráficas fueron fantasiosas. Sin embargo,...

## 2. LA PLAZA.

Las plazas y los edificios que la rodean constituyeron el elemento casi exclusivo de la atención del autor; a lo sumo, algunos dibujos se complementan con los accidentes geográficos o telúricos significativos: costa y navíos, montañas, senderos, vegetación en primeros planos, y hasta las cenizas de una erupción vecina. La plaza se representa en perspectiva aérea con la iglesia en el lado más alejado y sus pies y, frecuentemente la torre, hacia la izquierda. Si admitimos la orientación hacia el este todavía habitual en el s XVI, la mirada del dibujante apuntaría al norte. Sólo en uno de los ejemplos, el de la ciudad de Río Bamba, el dibujo abarca 4 x 3 manzanas cuadradas, la ciudad cuadrangular completa. El plano

de Río Bamba tiene fundamental interés por ser la única representación del plano íntegro de una ciudad; en él puede observarse la calle de ronda, las crujías de la edificación paralela a las calles, en la manzana de izquierda y arriba tapias cerrando las calles y un atrio-plazoleta enfrente de los pies de la iglesia que está colocada de lado hacia la plaza.



### 3. LA IGLESIA.

En 32 de las 38 imágenes de ciudades que se incluyen en la obra, La iglesia principal tiene techo a dos aguas curvado (indicando una techumbre de madera con estructura de par y nudillo), sobre una nave con puerta a los pies y otra en el lado; la torre única en casi todos los casos y casi nunca a los pies de la iglesia aparece “de lado”, con una torre; las proporciones y las aberturas claramente indican iglesias mudéjares de una sola nave. Las 32 ciudades así representadas son: Bogotá, Quito, Río Bamba, Cuenca, Conchocos, Trujillo, Saña, Guayaquil, Cartagena, Panamá, Guanuco, Lima, El Callao, Camañá, Cañete, Pisco, Ica, Nazca, Castrovirreina, Huancavelica, Guamanga, Arequipa, Arica, Potosí, Chuquisaca, La Paz, Misque, Santiago de Chile, Santa Cruz de Chile, Tucumán y Asunción.

De las restantes imágenes, en cuatro de ellas -Atres, Caxamarca, Paita y Puertoviejo- la ancha iglesia tiene sus pies a la plaza y dos torres dispuestas simétricamente. Una, Puertoviejo tiene la inconfundible silueta de iglesia mudéjar con los pies hacia la plaza entre dos torres y por último el caso del Cusco, cuya representación es enormemente compleja como correspondía a la realidad de la ciudad a medio asentar sobre las construcciones prehispánicas que en el documento mantienen la toponimia quichua.

Si tenemos en cuenta que 1615 es la fecha que puede aceptarse como de terminación del manuscrito, esos cuatro casos de iglesias con los pies hacia la plaza y doble torre en esa fachada podrían haberse inspirado y estar reflejando el conocimiento que el dibujante tendría del nuevo edificio catedralicio de Lima que se estaba levantando con los pies hacia la plaza desde alrededor de 1570 y que se inaugurara parcialmente en 1606.<sup>3</sup> Si aceptamos esta hipótesis, Guaman Poma de

Ayala habría sido uno de los testigos del cambio fundamental que se estaba produciendo no sólo en la Lima que conocía sino, simultáneamente en ambos virreinos, con las dos nuevas catedrales de México y Lima.

Para 1615 -fecha presunta del fallecimiento de Guaman Poma- el largo proceso de la construcción de ambas ya dejaba

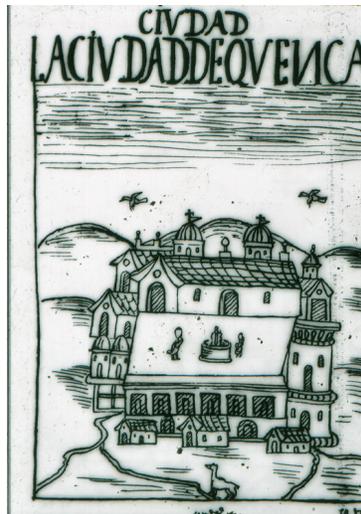
ver lo que serían, finalmente, dos grandes catedrales según los modelos de Jaén y Valladolid con su gran fachada de dos torres a los pies mirando hacia la plaza. Sabemos que la mayor parte de esas imágenes no representaban con fidelidad a las ciudades que decían representar; es evidente que el autor de los dibujos se manejaba con estereotipos aunque todavía esté por hacerse un cotejo científico de qué hay de verdadero o fantasioso en cada una de las 38 representaciones que nos ha dejado.



En trabajos anteriores hemos probado que un examen atento de la mucha cartografía urbana hispanoamericana disponible permite verificar que, a lo largo del siglo XVI, la iglesia matriz de las nuevas ciudades recién fundadas tuvo un modo peculiar, poco convencional, de situarse en relación con el espacio urbano. En efecto, el edificio de la iglesia matriz se levantó no con los pies de la iglesia hacia el espacio libre irregular o regular que hacía de plaza sino “de lado” con respecto a ese espacio urbano. La consecuencia de ello fue que el acceso preferente, es decir el directo desde la plaza al interior de la iglesia, se practicase en su muro lateral y no en la fachada de los pies como había sido habitual en la tradición cristiana desde la época constantiniana. Esta disposición urbana, a su

vez, obligó a la construcción de “portadas” de acceso a la iglesia y posteriores soluciones de “fachada” en el muro lateral que mira a la plaza<sup>4</sup>. También hemos sostenido que una característica esencial de la ciudad hispanoamericana a partir de 1530 ha sido la centralidad funcional, forzada por el diseño en cuadrícula regular con la plaza al centro de la traza.<sup>5</sup>

Entonces, podemos preguntarnos si hay evidencias acerca de que la ubicación de la iglesia “de lado” hacia la plaza y ésta constituyendo el rasgo central, “representativo” de la identidad de la ciudad hispanoamericana como tipo urbano y de cada una de las ciudades en sus rasgos peculiares fuera una imagen que formase parte de la mentalidad colectiva de los hombres del siglo XVI hispanoamericano. Creemos que puede darse un primer paso hacia el conocimiento de la cuestión a partir de estos famosos 38 dibujos de ciudades de Guaman Poma de Ayala.<sup>6</sup> Más allá de la discutida identidad del autor, no cabe duda que el conjunto de las imágenes nos permite resumir la idea central del imaginario urbano de entonces: la peculiar relación entre la iglesia y la plaza y el papel esencial de ambas en la vida social que tenía un alto peruano o un español residente en el Perú a fines del siglo XVI y principios del XVII.



## NOTAS

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Tucumán

<sup>2</sup> Poma de Ayala, Felipe Guaman: *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. (Codex péruvien illustré). Institut d’Ethnologie. Paris, 1936. Pp. 997-1072. Hay edición reciente: *Nueva Corónica y Buen Gobierno*. Fondo de Cultura Económica; 3 tomos, Lima, 1993.

López y Sebastián, Lorenzo Eladio: “*La iconografía imaginaria de las ciudades andinas en la Nueva Corónica y Buen Gobierno de Felipe Guaman Poma de*

Ayala”. En AMÉRICA Y LA ESPAÑA DEL SIGLO XVI. Tomo 2. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1983.

<sup>3</sup> Harth-Terré, Emilio: “*La obra de Francisco Becerra en las catedrales de Lima y Cuzco*”. En ANALES DEL INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E INVESTIGACIONES ESTÉTICAS. N° 14. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1961. Pp. 21-23.

<sup>4</sup> Nicolini, Alberto: “*Sobre la inserción urbana mudéjar de las iglesias en Andalucía e Hispanoamérica*”. En CUADERNOS DE ARTE DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, N° 27, 1996. ISSN 0210-962-X. Granada, 1996.

Nicolini, Alberto: “*La relación de la iglesia con el espacio urbano en Hispanoamérica. Siglos XVI y XVII*”. Ponencia en el 49 CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS. Quito, 7-11 de julio de 1997.

<sup>5</sup> Nicolini, Alberto: “*La traza de la ciudad hispanoamericana en el siglo XVI*”. En ANALES DEL INSTITUTO DE ARTE AMERICANO E INVESTIGACIONES ESTÉTICAS “MARIO J. BUSCHIAZZO”. No. 29; 1992-1993. Buenos Aires, 1997

<sup>6</sup> Poma de Ayala, Felipe Guaman, op. cit., pp. 997-1072.